



Guerra abierta en el PSOE de Madrid: Enma López desafía a Maroto y fuerza unas primarias que evidencian la fractura del socialismo

AEC
13/07/2026

La batalla por el control del socialismo en la capital ha estallado. Lo que el aparato del partido pretendía que fuera un trámite se ha convertido en una guerra abierta que evidencian la fractura interna del PSOE de Madrid. La portavoz adjunta, **Enma López**, ha logrado reunir los avales necesarios para desafiar a la candidata oficialista y exministra, **Reyes Maroto**, en unas primarias que se celebrarán el próximo 19 de julio. Este enfrentamiento no es solo una contienda por un puesto, sino el síntoma de un partido a la deriva, sin un proyecto claro para

Madrid y debilitado por sus propias luchas intestinas.

El reparto de fuerzas: una victoria pírrica para el aparato

Aunque Reyes Maroto ha presentado un mayor número de avales, la capacidad de Enma López para superar el umbral mínimo es una clara señal de descontento en las bases con la dirección actual. La diferencia no es abrumadora y demuestra que una parte significativa de la militancia busca una alternativa al proyecto que fracasó estrepitosamente en 2023.

RECOGIDA DE AVALES DE CONTRIBUYENTES

Reyes Maroto: 1.376 avales válidos.

Enma López: 1.028 avales válidos.

La carrera enfrenta a dos perfiles que hasta hace poco formaban un tándem: en 2023, Maroto fue la candidata y López su directora de campaña. Ahora, se presentan como proyectos antagónicos. Maroto defiende la continuidad, respaldada por el aparato del partido en Madrid, incluyendo a la portavoz en la Asamblea, Mar Espinar. López, por su parte, ha basado su campaña en la movilización de las bases y la promesa de una «renovación» que conecte con los barrios, un discurso que resuena entre los militantes

decepcionados.

*«Nos dijeron que era imposible y hemos conseguido los avales.
La militancia socialista es imparable».*

– Enma López, en su perfil de X, tras lograr los apoyos.

La cruda realidad: un partido irrelevante en la capital

Mientras el PSOE se desangra en luchas internas, la realidad electoral es desoladora. Esta batalla por liderar el partido en Madrid ignora el hecho fundamental: el socialismo madrileño es hoy la tercera fuerza política en el Ayuntamiento, muy lejos de ser una alternativa real al gobierno de José Luis Martínez-Almeida.

LA REALIDAD

En las elecciones municipales de 2023, el PSOE de Reyes Maroto obtuvo un **16,77% de los votos y 11 concejales**. Quedó por detrás de Más Madrid (19,12% y 12 concejales) y a una distancia abismal del Partido Popular, que logró una mayoría absoluta con el **44,51% de los votos y 29 concejales**. La batalla interna es por liderar un proyecto que no ha logrado conectar con los madrileños.

El contraste: Óscar López, candidato 'a dedo' para la Comunidad

La situación en el Ayuntamiento contrasta con la carrera por la Presidencia de la Comunidad de Madrid. Allí no habrá primarias. El ministro **Óscar López**, hombre fuerte de Ferraz y actual secretario general del PSOE-M, ha sido proclamado candidato único tras la retirada de su única rival, Silvia López Quivira, por no conseguir los avales necesarios. Un proceso limpio y sin ruido que sugiere que la dirección nacional del partido ha impuesto su criterio para enfrentarse a Isabel Díaz Ayuso, dejando que la agrupación municipal se desgaste en su propia contienda.

APUNTE ESTRATÉGICO



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE CONTRIBUYENTES

La proclamación de Óscar López sin primarias mientras se permite la batalla por el Ayuntamiento revela una doble estrategia. Por un lado, Ferraz blind a su candidato para la Comunidad, considerado un activo de peso. Por otro, deja que la federación madrileña, históricamente conflictiva, resuelva sus diferencias en una contienda abierta, asumiendo el riesgo de una mayor división. El mensaje es claro: la prioridad es la Comunidad, mientras que el Ayuntamiento se percibe como una plaza más difícil de conquistar y con menor control por parte de la dirección nacional.

Gane quien gane el 19 de julio, la tarea será titánica. La candidata elegida no solo deberá enfrentarse a un Almeida

consolidado, sino que primero tendrá que intentar coser las heridas de un partido fracturado y desorientado, cuya principal preocupación parece ser su propia supervivencia interna en lugar de ofrecer un proyecto solvente para Madrid.